

6- GRUPO DE TRABAJO: “LECTURAS DEL DUELO”. (Rosario)

Celeste García - Patricia Fochi - Alicia Mascotti - José Solhaune

*“Pues morir había sido su astucia para dar a la nada un cuerpo.”
Thomás el oscuro”. Maurice Blanchot.*

Hace tres años un grupo de practicantes del psicoanálisis decidimos estudiar sobre duelo. Inauguramos un espacio en la Escuela Sigmund Freud de Rosario y emprendimos la tarea de transitar los textos de Freud, Lacan y otros que se dedicaron a investigar sobre el tema. Sosteníamos los encuentros una vez al mes con lecturas singulares y otras compartidas de las que dábamos cuenta ante nosotros.

No lográbamos nombrarnos.

Luego de las expulsiones públicamente acaecidas y nuestras consecuentes renunciadas a ocupar lugares en esa institución, decidimos inscribir el espacio de trabajo en LA RED DE PSICOANALISTAS, surgió un nombre producto de ese momento, “Lecturas en duelo”. Con esa inscripción de una actividad a nuestro nombre nos comprometíamos a reseñar nuestro quehacer y a hacer públicas las producciones que de él se gestaran.

Durante el tiempo de trabajo y como reflejo del mismo, presentamos, en las Jornadas que la Red de Psicoanalistas organizara en Colón, las preguntas y los saberes que nos interpelaban con la intención de dialogar con otros. Desarrollamos un seminario sobre Hamlet en Rafaela, escribimos trabajos para presentar en diferentes lugares: seminarios en la Facultad de Psicología de Rosario, ponencias para la Reunión Lacanoamericana de Brasilia. Productos realizados en el transcurso de este año en el que nuestro espacio de estudio sobre el duelo tenía fecha de cierre, lo habíamos decidido con antelación.

Las “Lecturas en duelo” contaron con un tiempo que permitió cercar esa extraña y vertebral noción del psicoanálisis: el falo, y producir la operación que “le da a la nada un cuerpo”. El resultado precipitó en los escritos que presentaremos en una jornada bajo el nombre “Lecturas del duelo”.

Ahora haremos diferentes lecturas del duelo, el del falo, el que está en relación al objeto de deseo. Advertidos de que no hay operaciones previas que garanticen un duelo ideal, por lo tanto sin resto, cada pérdida inaugura un recorrido significativo que se pone en juego en diferentes dimensiones.

Tal vez ese pasaje en el nombre sea lo que hable, lo que diga, acerca del trabajo realizado.